

Admitimos colaboración y no se devuelven originales.

Número suelto:
10 céntimos

LA VERDAD

Doctrina, Crítica y Combate

Redacción y Administración:

San Telmo, núm. 32
Grupo Cultural "LUZ"

Año I

VILLAJOYOSA, 6 de Agosto de 1932

Núm. 8

EDITORIAL

Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Por los medios que sean, debemos defendernos de la reacción

Pasar desapercibidos los momentos amenazadores, es permanecer indiferentes ante el actual estado de cosas y por eso suponemos que nadie desconocerá las intenciones de la reacción, que parece responden a una consigna nacional. Las innobles artimañas para maniar aún más al proletariado, las incubaron nuestros más incomprensibles patronos en el local adquirido para la Federación Patronal: allí hicieron toda clase de presiones para atraerse a sus filas a ciertos timoratos que acataron el ruego y se dispusieron a servir con sus posibilidades, los intereses de los privilegiados.

Que sea el orientador y el propulsor (a cambio de unas pesetas) cierto místico educador, cuya efigie es idéntica al Cristo y cuya afiliación a la U. G. T., (no sabemos aún si con enchufes) nos parece contraproducente, aunque prácticamente es mercancía que se presta a hacer de cubrebra, para poder satisfacer las necesidades.

Lo que no tiene explicación, es que el comercio, establecimientos que se nutren en su mayoría de los obreros, hayan ingresado en la Patronal para prestarles un apoyo ficticio a unos hombres que llevan planes y procedimientos maquiavélicos, y, que forzosamente han de poner en práctica para humillar y hacer víctimas.

Que sean algunos intelectuales profesionales, los que presten calor a una clase despótica y tiranizadora, no nos hace pensar más: o que viven alejados de la ciencia y se han acostumbrado a inclinar la serviz al adinerado, o que por el contrario, se sienten distanciados de la realidad de la vida, y, no piensan más que vivir con toda clase de boatos; importándoseles muy poco la salud perdida por el ignominioso y agotador trabajo que forzosamente hemos de realizar los obreros para malamente mitigar el hambre en nuestro hogar, ya que la remuneración es insuficiente.

¡Qué lástima que nuestra contribución engrandeciendo los comercios y la posición de algunos profesionales, no nos la ordenan con carácter obligatorio y eterno, los mandatarios del pueblo!, entonces, la inmensa satisfacción, el encanto de una vida feliz, y, el orden reinaría a gusto y capricho de los que llevan en su conciencia la presunción de conquistadores para poder dominar y reinar en este mundo, por si acaso lo del otro es un mito.

Para algunos es justa la defensa que hace el patrono para conservar y multiplicar sus bienes, pero nosotros afirmamos que para la totalidad es más justo, más humano y más imprescindible la defensa por la vida que paulatinamente decrece y se le extermina, que aquellos ape-

titos secundarios y de provecho particular.

Si vuestro proceder es el expuesto, al trabajador organizado le corresponde dar el suyo; nosotros por nuestra parte creemos exponer a la opinión lo que ya suponemos es iniciativa del Sindicato de Trabajadores.

**

Es llegada la hora de recurrir a todos los medios para defendernos como vienen haciéndolo los burgueses; y si ellos por su espíritu dominador obligan a que ingresen en la Patronal al comercio y a los hombres de ejercicio libre, como médicos, farmacéuticos, empleados oficiales, practicantes y a tantos y tantos que no recordamos en este momento, pero que en el próximo número ofreceremos una lista (que cierto amable patrono nos ha ofrecido) para curiosidad de nuestros lectores y veremos a numerosos «INDESEABLES» (este es su verdadero nombre) que quieren estar bien con dios y con el diablo, y así sabrán los trabajadores a qué atenerse para obrar en la hora de precisar un servicio de esta pléyade de convesionales sin escrúpulos y sin respecto al cargo de imparcialidad, que por depender del público en general se caracteriza.

No sabemos si la comisión encargada de gestionar los medios para implantar la «Cooperativa Obrera» lo ha solucionado, no obstante creemos debe irse con toda urgencia a la realización de esta empresa colectiva, ya que los que debían de permanecer neutrales, se han declarado francamente enemigos, ingresando en la F. P.

Si la cuestión económica para la realización de esta Comunal obra no nos preocupa porque son múltiples las ofertas, vayamos con rapidez a estructurar esta magna empresa de carácter social que acabará de una con la ingratitud de unos cuantos que no han sabido comprender las aspiraciones de los trabajadores. Demos pues un alto ejemplo en los diversos problemas que nos afectan y así juzgarán luego a la clase proletaria como se merece.

Cuando la guerra parte del bloque de oposición, aceptamos el reto y nos prestamos a la defensa; pero si ésta nos la declaran los que creamos libres e imparciales, deber es responderles, ya que casi sin esfuerzo los podremos vencer o señalarles el límite de sus actuaciones.

Si esta voz de alarma sirve para dejar sentadas las actuaciones de unos y otros, nosotros creyendo cumplir con la alta misión de información, advertimos y prevenimos fatales consecuencias si no rectifican comerciantes y hombres de profesiones libres.

Saliendo al paso de los valientes

En estos días se ha hablado tanto y se ha hecho tanto, que no estamos dispuestos a callarnos.

Fué el día 24 del pasado mes a la una de la mañana, (decimos la una, pero no podemos precisar hora cierta por el gran susto) cuando dos elegantes señoritos, (digo señoritos por su porte) en la calle del Dr. Esquerdo, cuando regresaba a mi casa, me detuvieron y, después de insultarme de palabra, hasta de hecho, porque me dieron dos fuertes empujones, me dijeron: «que de continuar en la dirección de LA VERDAD y permitir la salida de ciertos trabajos, no respondían de mí».

¿Se creen los valientes jóvenes que esto es un juego de niños? os equivocáis, hércules femeninos, nosotros no pararemos mientras nos queden recursos para seguir; cuando la tierra sea con nosotros, o la cárcel, y desde allí no podamos hacerlo, entonces nos detendremos; mientras, es un error, por muchos miedos que creais causarnos.

De todo cuanto decimos, no llamamos la atención a ninguna autoridad, porque creemos no hace la mayor falta, pero les ponemos en antecedentes por si las moscas.

Y seguiremos...

Por otra parte nos dicen que cierto abogado nos tiene prometido 7 años y cuatro días de prisión, por un cierto golpe de hacha dirigido a la señorita Cervera, y olvida el eminente jurídico la pena de su defendida, porque si lo sabe, para nada la nombra.

Bueno, esto será otro miedo como el primero, pero sigamos: por otra parte también hablan que tengamos mucho cuidado, porque nos quieren dar una gran paliza. Pues chicos no se han puesto las cosas serias, ¡ni que fuéramos el «Coco»!

Pero todo será broma, ¿verdad? jurídicos y demás gente desconocida, porque de ser en serio tantas amenazas no podríamos salir de casa, y, como nos gusta tanto el ambiente callejero nos moriríamos de sentimiento.

Yo por mi parte les ruego a toda esta gente, que, cuando nos quieran pegar o matar, que nos manden antes una esquelita, y de esa manera nos darán tiempo para despedirnos de nuestros familiares y amigos, porque, eso de morir sin antes haber recibido los santos sacramentos de nuestro señor, amén, no está bien; eso lo debían comprender ustedes como cristianos que suponemos serán. ¿Verdad señores idiotas que lo harán porque de ese modo nos reiremos más?

¡Ja... ja... ja! cuánto nos hemos de reír.

VICENTE DEVESA SENABRE
Director de LA VERDAD

¡Trabajadores!... Acudid a servirlos a la «Barbería Colectiva», Colón, 13.

Grave denuncia

Por conducto autorizado se nos informa que en la obra de la Patronal ha venido «robándose» el agua.

Si el propietario don Jaime Linares es sabedor de este fraude, la autoridad sin mirar parentesco debe obrar con el máximo rigor, inclusive hasta llegar a aplicar la famosa Ley de «Defensa de la República» ya que se trata de un reaccionario consumado.

Este es el momento de emplear la energía, señor alcalde.

Después de fiestas

No podíamos pasar sin hacer un pequeño comentario a estas fiestas, celebradas, no sabemos si en honor a Santa Marta (en sus días se han celebrado) o al verano.

No censuramos las fiestas; como todo ser humano, gustamos lo que de artístico y educativo hay en ellas, aunque no partidarios de ellas en los momentos actuales, ya que son muchos los hogares donde el hambre ha hecho presa.

Lo que no podemos comprender cómo el intelectual señor Tomás, aquel gran espíritu revolucionario y admirador soviético, haya ridiculizado la memoria del gran sabio alienista D. José María Esquerdo, haciendo presidir, a su busto, unos combates de boxeo que él siempre hubiera detestado.

Pero no; no nos habíamos acordado que la «boxe» es la nueva CIENCIA incorporada al gran campo científico.

Loor al eminente hombre de ciencia y Doctor en Farmacia Sr. Tomás que ha incorporado la «boxe» a su nuevo programa político-humanitario.

Ya lo sabéis, políticos de «carcoma», si queréis ganar puestos en las luchas electorales, incorporad a vuestro cartel la «boxe», creación del eminente político revolucionario, científico y literario don Angel Tomás.

Camaradas, la próxima guerra se avecina; preparémonos, antes que ésta llegue y que estalle la Revolución.

El pueblo está de fiestas.....

El pueblo está de fiestas, se divierte. Patrióticos y plebeyos coinciden una vez, huelga el tribuno de la plebe que diga «veto»; se trata de una diversión popular, donde se van a olvidar, por momentos, todas las rencillas, para rozarse con desmedida satisfacción amigos y enemigos.

Es la hora en que el Sol avanza hacia el norte, damas de rancio abolengo se confunden con grandes prostitutas, señores envueltos en preciosas túnicas pasan con gesto grave augurando al vencedor;

damas y señores desfilan en la misma dirección, van hacia el circo, hay luchas de esclavos.

La hora de la lucha. Los esclavos: de uno y otro señor van armados lo mismo, un escudo en la mano izquierda y una espada en la derecha. Es de admirar como luchadores, todos griegos, se enfrentan unos contra otros impulsados por un afán desmedido de victoria para distraer a los romanos, sus señores; si no supiéramos que habían ofrecido la libertad al vencedor nos quedaríamos asombrados al contemplar unos hombres animados del mismo anhelo de regresar a su patria, descuartizarse como mortales enemigos. Pero no nos extrañemos, cuando un hombre con fibra, vislumbra la libertad no repara en medios para conseguirla.

El ansia de verse libre es un deseo que emborracha y la libertad es la mariposa que huye siempre de las torpes manos del hombre que lucha por atraparla, el gladiador cree haberla conseguido con tornar otra vez a su patria donde, quizás, vaya a sufrir necesidades mayores.

Las nobles damas contemplan con arbo los hercúleos cuerpos de los luchadores; sus rostros, pletóricos de vida, de perfiles hermosos; más de una dama se dejaría acariciar de buen grado por las manos viriles de aquellos hombres, más acostumbradas al manejo de la espada que a las caricias del amor, que emoción late en el múltiple pecho de la multitud presente, las miradas amorosas de unas, convergen con las del señor orgulloso que percibe el triunfo de sus esclavos.

Sangriento es el cuadro de las antiguas luchas de gladiadores, pero... hermoso.

La evolución de los pueblos nos ha librado de tamañas pesadillas; ya no existen esclavos, los prisioneros de guerra que ocupaban estos puestos son tratados más benignamente, ni los hombres se venden ni hay quien los compre, a tal grado de refinamiento moral ha llegado la humanidad en la hora presente, que el respeto mutuo, ni se necesita para vivir.

Antes el hombre necesitaba del hombre para trabajar su propiedad, lo cuidaba y lo conservaba como una herramienta más para el trabajo, hoy no lo necesita, por lo tanto, no tiene que preocuparse si come o deja de comer, no le importa después de una época de escaso trabajo, equivalente a aumento de miseria, declarar ocho días de fiesta cuando la necesidad es más agobiante para la multitud proletaria, y el pueblo sumiso, ungido, infantil acude solícito al llamamiento y va, y ríe, y salta, gesticula con muecas de hambriento que quieren ser risas, y llega a olvidar que tiene el estómago vacío, mientras sus señores desde su puesto de honor apartados de la plebe rien con fiebre de ver sus payasos de feria ajenos a la tragedia que ruge en su hogar.

Estended las alas de vuestro mirar, contemplad nueve mil personas dispuestas a reír ocho días, y los veréis, a unos vanidosos con su banderita en la mano satisfechos de su cargo, los más, como rebaño de cabras esperando la pedrada del pastor para hacerse a un lado, el elemento femenino ajeno a toda cuestión que no sea ser blanco de las miradas de los hombres, los más infelices, aunque se crean los más avisados, tomando parte en los concursos grotescos y sucios para conseguir una dádiva humillante y el beneplácido

to de una multitud ignorante y una minoría perversa.

Es lastimoso el estado mental de esta gente, mas los sabios de arriba están tan carcomidos por la neurastenia de gente bien, que creen a los otros, a los ignorantes de abajo, redículos polichinelas en el ferial de la vida. Maltrecho, dolorido, asqueado resbala a lo largo de la muchedumbre que gesticula, llevando en mí alma el dolor de todo un pueblo que vitorea al más idiota.

M. A. MAYMÓN

FOLLETOS

Se ha puesto a la venta «Misión del Sindicalismo Revolucionario» de nuestro camarada T. Llorca.

“Hombres y Mujeres”

interesante folleto del compañero Manuel Ibarra, el que recomendamos. Este folleto es Pro-Escuela Racionalista de Málaga.

A golpes de HACHA

Humanitarismo dicen las doctrinas católicas, amor al prójimo y desvalido, repiten, y se hacen pasar como grandes defensores del caído. Pero nosotros conocemos demasiado a esta clase de gentes.

Existe una señora en Villajoyosa, famosa por su rango social, que hasta hace muy poco tiempo correspondía al Hospital Local, con una cuota de 15 pesetas mensuales y un carro de leña; hoy, a consecuencia de la invitación hecha por la nueva Junta del Hospital, a las clases pudientes y comercio para que se suscriban con una cuota mensual, la citada señora corresponde con 3 pesetas mensuales. No creemos que este cambio de generosidad en la opulenta señora, será debido a las doctrinas extremistas de que han hecho alarde en cierto tiempo algunos de los elementos de que está compuesta la citada Junta; pues si bien fueron revolucionarios, hoy estando en el poder dejan de serlo y muestran su verdadera personalidad que es, la que defienden los Tradicionalistas.

Reflexione, señora y fíjese que los actuales gobernantes, son sus más dignos defensores en hechos, aunque para subir a donde hoy se hallan, hayan tenido que pasar por revolucionarios de.... opereta.

Democracia, dicen los actuales concejales, especialmente su mandatario don Angel Tomás (les sabe mal que les digamos ex-comunistas). Pues bien, vamos a detallar un caso de democracia: Un concejal de Acción Republicana presenta la dimisión de su cargo en el DEMOCRÁTICO Ayuntamiento y la Corporación Municipal tomó el siguiente acuerdo: Dejar pendiente de estudio hasta la próxima sesión esta dimisión, con objeto de disuadir al citado concejal de su objetivo y procurar que vuelva al seno de la Corporación.

Transcurre una semana, no sabemos si se haría alguna gestión de lo acordado y en la siguiente sesión el concejal de referencia presenta un escrito, retirando el anterior y pidiendo volver a ocupar su escaño; o sea, quedar resuelto (con o sin

gestión) el acuerdo tomado en la sesión anterior. Y es entonces cuando el pleno de la Corporación y su Alcalde se oponen, pisoteando una vez más los acuerdos tomados en la sesión anterior. Y luego se llaman DEMOCRÁTICOS.

Siguen sin tomar acuerdo alguno referente al médico titular de la Ermita. Es inútil cuando se les diga a estos concejales, no se dan cuenta que actúan al margen de la ley. No obstante, visto que no hacen caso de lo que buenamente se les dice, recomiendo a todos los hombres y mujeres de la Ermita que hoy se encuentran sin médico titular, porque le dá la REAL gana al señor Tomás y sus compañeros de comicio, yo les recomiendo a todos los obreros y obreras de la Ermita que se aproximan unas elecciones parciales a concejales, que, los actuales gobernantes irán a pedirles su voto que su respuesta debe ser sin miedo a nada ni a nadie y con un garrote en la mano: Farsantes, iros para abajo, que habéis abusado de la ignorancia de unos hombres.

Qué satisfecho se sentiría el señor Tomás la noche del jueves 28 de julio; todo el pueblo presenciando los famosos combates, dados a conocer por él en el pueblo; qué populoso y original es el señor Tomás. Pero si mal no recuerdo, este señor ha sido humanitario y por ende defensor de los proletarios.

No sabemos a ciencia cierta cuánto habrá sido el importe entregado a los luchadores, no nos importa (allí cada cual con sus cálculos) lo que si hacemos resaltar que dos semanas antes se han despedido a obreros del Ayuntamiento no por falta de obras, sino «por no existir fondos en caja». ¿Verdad que esto es incomprensible? ¿No hubiera estado más en consonancia con sus ideales emplear las X pesetas gastadas en la «boxe» en dar trabajo a esos mismos obreros que los elevaron al poder? ¿O es que acaso la «boxe» es una labor instructiva y educadora? ¿No hubiera estado su espíritu más satisfecho? Pero ¿Y la popularidad y originalidad ante los ojos de la masa ignorante?

Es insolente y vergonzoso lo que está pasando con ciertos comerciantes y médicos de la localidad.

Nada menos que pertenecen a la patronal, sin ser patronos. ¿Qué significa esto? ¿Acaso los médicos no son trabajadores intelectuales? ¿Visitan estos médicos exclusivamente a la clase patronal? ¿Y los comerciantes? ¿Qué significa esta alianza? ¿Qué concepto se habrán formado de la vida estos médicos—patronos y comerciantes—idem? ¿Acaso no viven del trabajador tanto como de los patronos? ¿Por qué no pertenecen, pues, al Sindicato?

Fíjate obrero en estas cosas, no debes permitir que tu médico, se una con tu contrario, siendo como es un trabajador. Tampoco debes permitir que ningún comerciante que no tenga operarios a sueldo pertenezca a la Patronal y en ambos casos obrar como hombre consciente.

Continuamente somos amenazados; que si siete años por esto, que si dos por lo otro, etc., etc.

La noche del 24 de julio le salieron cerca de su casa a nuestro Director dos

individuos desconocidos, amenazándole y diciéndole: «Que su vida dependía de la labor que desarrollara el periódico LA VERDAD. No sabemos de donde saldrán estas amenazas, lo que si decimos es que no nos hará desviar de nuestro camino emprendido ninguna denuncia ni amenaza y que caso de volver a repetirse, obraremos por nuestra cuenta, paise lo que paise y pese a quien pese.

EL CAMARADA BAC

La política es pura farsa y los que en ella están metidos son unos farsantes puros.

La miseria de una familia es apoyada con la negativa de la Autoridad

Hace algunos meses que habita en la calle del Gallo, núm. 22, Vicente Ripoll, casado con Ana Such Pérez, de cuyo matrimonio son dos niños y una niña.

Hoy, el estado de esta familia es angustioso, pues hállase en cama el padre, el niño menor y la niña; el primero y el segundo con una fuerte infección y la niña con una enfermedad interna (según datos familiares).

Como comprenderán los lectores, los medios, más que escasear faltan, y fué tanta la desesperación, que la mujer, aflijida y casi agotada y propensa a morir de inanición, acudió en demanda de auxilio a nuestro humanista y popular Alcalde don Angel Tomás Llinares.

Esta extenuada madre, desconsolada, después de expresarle las calamidades a la democrática autoridad y rogarle le diera gratuitamente las medicinas, ya que si no está en la lista de pobres de solemnidad, el cuadro de su casa no envidia a éstos, por toda contestación le demuestra la imposibilidad de atenderla, ya que para ello precisaba residir en ésta dos años; no obstante le dió cuatro pesetas para un frasco de Ceregumil.

Posteriormente nos enteramos que el señor Alcalde les ofreció el hospital a condición de que los enfermos serían atendidos por la mujer.

Suponemos que el amable y sentimental alcalde no se daría cuenta por los signos subjetivos de la mártir mujer, ya que, según nos informan, está esperando la hora de dar a luz de un momento a otro. Si se niega la caridad oficial, no suponemos que el buen espíritu de solidaridad del pueblo jonense deje de manifestarse y, por lo tanto, encarecemos a hombres y mujeres se personen en el domicilio de esta familia y apreciarán el espectáculo tristemente criminal que nos ofrece este régimen que fingidamente se dice de equidad y de justicia.

¡Por amor al caído, deber de todos es levantarlo! Pruebas son amores y no buenas razones.

Leed "LA VERDAD"

Al pueblo trabajador

Compañeros: En estos momentos trágicos para el proletariado español, que gime bajo el azote del hambre, que roe y destruye, que aniquila y destroza sus vidas, se levanta retador, provocativo y altanero un Gobierno y un Parlamento en contra del pueblo, de este pueblo que pudiéndolo todo, que haciéndolo todo, dejó pasar al poder a los que hoy se enfrentan con él y, le infieren la ofensa más grande que imaginarse puede.

Deportar a la Guinea a unos honrados trabajadores por el solo delito de querer una humanidad más justa y más equitativa. Si compañeros: Estos gobernantes que por desgracia tenemos en el poder, llevaron a cabo tan infame medida sin pensar que estos mismos trabajadores en tiempo de la monarquía dispusieron sus vidas para que desapareciera de España el nefasto Borbón y sus secuaces. Los sucesos del Alto Llobregat, las rebeliones de Levante y Andalucía, producto en parte de las propagandas hechas antes del advenimiento de la República, por los que hoy gobiernan a España, que se han ensañado con una infame represión en contra de los trabajadores sin miramiento de ninguna clase.

¡Trabajadores de España!, mientras el pueblo vé estupefacto, lleno de indignación, como disfrutaban de libertad los que han sembrado de cadáveres los campos de África; como cayeron los sublevados de Jaca tan infamemente y que los responsables disfrutaban de atenciones y diferencias por parte de este poder, cabe pensar si la cruzada en contra de los obreros revolucionarios se fragua, se orienta en abierta camaradería entre unos y otros, haciendo todos un mismo cuerpo.

Pronto hará cinco meses que zarpó el armatoste declarado inválido con rumbo a la Guinea, el «Buenos Aires» al lanzarse al mar se llevó en sus inmundas bodegas a doscientos hermanos nuestros y, que por nuestra constante y justa protesta, algunos de ellos son ya reintegrados a sus hogares, por lo tanto no debemos ir con medias tintas y redoblar nuestra protesta para que en breve sean reintegrados todos, porque los que quedan en aquella tierra maldita, también tienen derecho a estrechar contra su pecho a sus madres, a sus compañeras e hijos.

MIGUEL MAS

Desterremos mentiras, odios y resquemores; aunémonos y luchemos por la verdad.

¡Ha muerto Malatesta!

Siendo presa del fatídico Mussolini ha dejado de existir el que fué gran revolucionario y maestro del sublime ideal anarquista, Enrique Malatesta.

Su cuerpo muere pero quedó en nosotros la fructífera semilla que esparció por el mundo el gran maestro.

El criterio económico

(Continuación)

Obsérvese que decimos distribución y no intercambio, que es un concepto más estrecho, antieconómico y casi inhumano. En primer lugar, se producirá de acuerdo a las necesidades de toda la parte en revolución, toda la nación de que nos ocupamos en este caso. No producirá una industria para cambiar sus productos contra otra, ni una región para hacer lo mismo con otra región.

Se producirá para las necesidades establecidas lo más exactamente posible, como ya esté hecho en un principio con la producción y el consumo actuales, aun cuando sabemos que éste es insuficiente. No podemos pensar por lo tanto que los metalúrgicos de Barcelona o Valencia producirán por su cuenta y en la medida que necesitan otros productos. Sería hacer imposible la vida de todos. La sociedad será un vasto organismo, regulado por oficinas técnicas nombradas por organismos federados de acuerdo a su función económica, y responsables ante los congresos generales de los mismos.

Por ejemplo, la producción metalúrgica está condicionada por la extracción del mineral: Los mineros no recibirán para comer, vestir y habitar, hierro fundido ni máquinas. No habrá intercambio, sino aporte a las actividades generales. Pero ese aporte podrá ser mayor en tal región que en tal otra, por la mayor riqueza de las minas, la facilidad de la extracción, una mejor técnica, una más o mejor preparada mano de obra. Será natural que en la región indicada se produzca más. Y si en otro lugar la producción es menos fácil, se pedirá menos. Pero será distribuida de acuerdo a las necesidades de cada centro o zona productora.

Igual sucederá en cuanto a la industria y a la agricultura. Sería absurdo suponer que Andalucía producirá aceite para cambiarlo por otros productos con casi todo el resto de España, de acuerdo a una valoración específica de cada una. Los cánones de esa valoración serían muy difíciles de establecer, y no serían nunca justos.

Porque lo que se cosecha, se extrae, se fabrica o transporta, no cuesta los mismos esfuerzos en todas partes.

Tanto la producción aceitera, como el trigo, el maíz, todos los productos agrícolas serán distribuidos de acuerdo a las necesidades en las zonas más apropiadas a las clases de cultivos, a su intensidad o facilidad, para ser después distribuidos según los cálculos hechos sobre la demanda de cada región necesitada. Ninguna región es únicamente agraria, ninguna únicamente industrial, o ganadera. Todas, con mayor o menor intensidad, son las tres cosas al mismo tiempo. No importa que Castilla mande trigo a Galicia y reciba pescado que representa la décima parte del valor de ese trigo. Si recibe máquinas, vinos y tejidos de Cataluña, aceite de Andalucía, frutas de Valencia y en fin todo lo necesario para una existencia cómoda e llevadera, lo esencial estará conseguido. Galicia pagará con el pescado y el ganado que enviará a las regiones que abastecerán a Castilla.

Cada uno aportará en el concierto total su esfuerzo útil, y el conjunto de ese esfuerzo asegurará la vida colectiva.

Tal es la razón por la cual me preocupó sólo de estudiar las posibilidades eco-

nómicas de España sin abordar el concepto del valor y del intercambio. Si la producción de una tonelada de muebles cuesta más que la producción de una tonelada de carbón, habrá más obreros para un mismo peso de mercadería en el primer caso que en el segundo. Siendo estas cosas sabidas, se las resolverán como están en parte resueltas.

**

Abordamos ahora, porque lo creemos de suma importancia, el concepto técnico de la reorganización. El que predomina actualmente en España es el del sindicalista tal, que por autosugestión se llaman sindicalistas gentes que nunca lo han sido, sea porque iban más allá, sea porque estaban más acá. Se concibe la sociedad nueva como un organismo sindical más desarrollado. Yo he combatido en muchas ocasiones ese concepto unilateral por peligroso para la libertad, por insuficiente económicamente, en fin, por no poder responder a las necesidades materiales y psicológicas de la población de todos los países. Aunque choque con el conjunto de los revolucionarios españoles de hoy, repito mi discrepancia que voy a fundamentar de nuevo.

En primer lugar el sindicato, concebido únicamente como elemento de revolución social, es una solución puramente teórica y extremadamente para el espíritu humano. Jamás se ha podido, y menos se podrá en el porvenir, realizar la diversidad de funciones humanas con un solo tipo de organismo. Es imposible materialmente y la monotonía de una tal sociedad sería cosa de eliminarse.

Admitimos que, al realizarse la revolución, las federaciones de industrias que se ha tenido el buen tino de crear, podrían por su influencia y su control directo en las ciudades, control que va del taller y fábrica en la forma del comité elegido por los obreros y llega hasta la cumbre, organizar la producción industrial. Pero lo más probable es que el tipo básico de organización variará y que su estructura interna, la modalidad íntima de su funcionamiento será modificada de acuerdo a los gustos de los componentes.

—¿Y por qué no sería lo mismo en todas partes?—podrán preguntar algunos.

Simplemente, respondemos, porque no queremos hacer una vida de cuartel, no peor que el comunismo de Estado, el régimen de los jesuitas del Paraguay o de los antiguos inecas. O una vida de hormiguero.

Es de suponer, hasta de desear, que en cuanto a la modalidad del trabajo, número de horas, labor diurna o nocturna según los casos, racionalización o nó de la producción, modalidad de la disciplina interna, etc. Los sindicatos, las federaciones locales o industriales aplicarán sus normas propias. Esto nos destruye el hecho fundamental de que en España serán al principio los directores de la producción industrial, y transporte en todo el país.

Pero ¿en el campo? Aquí es donde falta en absoluto la teoría sindicalista a entrance. Se puede también, si se quiere, concebir la organización agrícola en una forma sindical, como se puede concebir en forma cooperativista únicamente, o comunal únicamente, toda la vida del país. El problema estriba en si no se violenta, por capricho de teórico y psicología dictatorial, la realidad material y psicológica tanto del trabajo como de las relaciones espontáneas de los hombres. Y si no se

les fuerza de tal modo que se condena irremisiblemente a la resistencia a gran parte de la población, si no se fomenta fatalmente luchas intestinas que paralizarán y matarán la revolución.

No se improvisan fácilmente órganos acordes con la voluntad general. Lo que surge libremente del pueblo tiene siempre arraigo en él. Surgió el soviet en la revolución rusa, porque continuaba la tradición del «mir», o consejo de aldea; era el instrumento político. La cooperativa en el campo, el Comité de fábrica y talleres en la ciudad, eran los órganos naturales de la nueva economía. Con ellas estaban ya familiarizadas las masas rusas. Y es sintomático que para la ciudad y el campo, el órgano haya sido distinto.

Entendemos que en el campo el órgano natural de la transformación no es el sindicato, sino el municipio. Sólo él tiene para los campesinos influencia decisiva, y sólo en él el campesino sabe obrar. La tradición de la comuna es más fuerte en la aldea que la del sindicato. Es un brote espontáneo que data de muchos siglos. Es una creación del ambiente que tiene historia de gestas liberales.

El sindicato, en cambio, es algo nuevo distante, hijo de la ciudad, hacia el cual se mantiene forzosamente recelosa la mentalidad aldeana. Recelosa porque no lo reconoce, ignora su poder y es más lenta en evolucionar.

GASTÓN LEVAL

(Continuará).

¡Trabajadores!... Acudid a servir a la «Barbería Colectiva», Colón, 13.

Suscripción Pro «VERDAD»

Gaspar Caliana, 1 peseta; Un compañero, 1 idem; Jaime Linares, 1 idem; Jaime Galiana, 1 idem; M. Ramis, 0'85 idem; F. Marcell, 1 idem; Un médico, 25 idem; Un médico, 5 idem; Un marino, 2 idem; Un maestro, 8 idem.

Desde Túnez (Francia)

Antonio Ruiz, 6'00 francos; José López, 6'00 idem; José Villa, 7'00 idem; Miguel Villa, 6'00 idem; Bautista, 8'00 idem; Agustín Caldú, 6'00 idem; José Crespo, 10'00 idem; Ramón Segura, 6'00 idem; José Gonzales, 6'00 idem; Francisco Noguera, 10'00 idem; Juan Pedro Muñoz, 1'50 idem; Luis Egea 20'00 idem.

Correspondencia

P. C.—Nucia.—Son muchas las poesías que recibimos. Mando otra cosa.

M. R.—Madrid.—No somos políticos, colega.

E. T.—Villajoyosa—Demasiado bueno, no lo comprendemos.

R. J.—Barcelona.—Mucha tinta y poca sustancia.

A. LL.—Está bien; se publicará cuando se pueda.

E. P.—Admiramos tu buena voluntad, pero hay trabajos como el tuyo y tampoco se publican.

Un Campesino.—No entendemos de filosofía.

Imprenta Comercial.—Alicante

EL REHEN

Zahonero nos presenta «El Rehen» en su novela, con arte y maestría. Patuco, el despreciable Patuco, que como el protagonista de Noja Ruiz, tenía que terminar en verdugo o jefe de carlistas, acaba en esto último. La más grande ignorancia y la sórdida miseria tienen que engendrar estos tipos. Un trozo de carne convertido en hembra y un vagabundo, tuvieron que acoplarse un día para que surgiera Patuco, el hazmerreir de un pueblo, el que recibe las pedradas de todos los chiquillos, los insultos de todas las mujeres y los golpes de todos los hombres.

La que con dolor lo parió y lo concibió con afrenta restaña con sus besos las heridas y mendiga los mendrugos que sacian su hambre. Cuando la Parca bondadosa cierra sus ojos, Patuco ya no tiene quien lo mire con bondad, quien alise su enmarañada cabellera, ni quien le dé un men-druco de pan. La sociedad es cruel ma-drastra para quien entró por la puerta falsa de la legalidad o pará quien no encontró al venir al mundo repleta cartera. Los hombres cerraron las puertas de sus casas y el amor de su corazón para Patuco, y Patuco marchó al monte acogedor para todo lo fugitivo. Ardía la guerra fratricida y Patuco fué el terror de la comarca. Su corazón no se enterneció para nadie y más de cuatro veces hubieron de temblar los que antaño lo despidieron como a perro sarnoso de un puntapié.

Pero Patuco regresó de una de sus andanzas guerreras con un capullo de rosa, bello y rubio como un amanecer de primavera, y aquella niña, depositada en casa de un carbonero, en el monte, era el único amor de Patuco, que le servía de padre y madre. Ese amor fué su perdición y cuando el jefe de la fuerza del pueblo se apodera de la niña para hacer presentarse a Patuco, y cuando nos lo figuramos abrazado un momento, antes de recibir el tiro, que termina con su vida y salva la de la inocente chiquilla, pensamos que el rehen es tan precioso, que absuelve los horrores cometidos por Patuco y el ardido nos parece tan monstruoso, como indigno de ser usado por quien quizá es padre.

¿Novela? Tontería, fantasía de la humana imaginación.

De muy joven conocí a Anselmo Lorenzo, de sus labios oí relatar una de sus detenciones en una mañana fría, cuando todavía el sol no enviaba sus dorados rayos a la tierra. Todavía no había imperado Martínez Anido con su ley de fugas; pero al oír el abnegado compañero que marchara delante, un negro presagio se presentó ante él y, con paso ligero marchó a la cárcel y cuando ésta lo engulló como ogro hambriento de carne humana y cerró sus puertas tras él, un suspiro de alivio se escapó de su pecho y quizá pensó, que los hombres son demasiado perversos y no se contentan con la parte material del individuo, quieren algo más, quieren torturar sus sentimientos y mandar en su corazón.

Estos dos hechos, que ninguna analogía tienen entre sí, fueron recordados por mí cuando leí, que en Barcelona habían sido encarceladas dos mujeres, madre y compañera, hasta que apareciesen sus deudos. El camino de la cárcel es camino de abrojos, detrás se deja, no solo la libertad, don precioso concedido a todos los seres por la naturaleza, sino además el amor de los hijos, de la madre, de la compañera: la lucha diaria por el ideal y todos esos mil aspectos de la vida consciente, necesarios para el que vive de algo más que de pan. Para la madre que sirve de rehen el camino de la cárcel es camino de luz, es espléndida luminaria, que sirve para salvar a la carne de su carne y al amor de sus amores. El preso espera cada día su libertad, la madre la teme la suya, es el eslabón de la cadena de su hijo, rema-

chando el suyo afloja el de su hijo; cada mañana los presos ven con envidia el sol que a ramales se esparce fuera de la cárcel, la madre bendice al tímido rayo que medroso se asoma por su ventanuco, ya que el otro, el libre, alumbrá la cabeza que ella no alisará con sus manos amorosas y la frente que no besará con amor; pero que guarda en el fondo de su corazón para besarla con el pensamiento, y su cuerpo, agotado por los años y las penas, se deja caer gozoso en el camastro, gusto de servir de rehen al hijo bienamado.

El anuncio de su libertad será fatídico para ella y al cruzar la puerta, que se abre para su libertad, siente su corazón de madre dolorosa, traspasado por la espada del dolor, al ver maniatado a su hijo.

El camino de la amargura es para ella el camino de la libertad y los hombres que hicieron tamaño felonía se suponen seguros apoyándose en el corazón sangrante de las madres, que además de ver a sus hijos encarcelados, perseguidos y ametrallados, sirven de rehen para atraer a los que pudieren eludir la ergástula moderna.

ANTONIA MAYMÓN

APUNTES

Desde Puig-Campana Con Tele... tele.

(Diálogo entre un demonio y un ángel)

—¡Holal ercs tú; hombre, pues no creía encontrarte tan alto.

—Calla tú, pobre diablo; ¿tú que sabes de la vida? A veces sois tan ignorantes que los ángeles os dan lecciones.

—¿Y qué tal por el llano?

—Hecho una seda; eso es pan comido. Tuve que trabajar lo mío; pues figúrate para llegar donde he llegado, he necesitado hasta hacerme revolucionario; ya ves tú si he tenido que fingir.

—Verdaderamente; quién me lo diría a mí. De todos pude creer que fueran de los míos, ¿pero de tí? Con esa cara de ángel, tan formalito, tan buen chico y ahora resulta que has dejado chico al mismo Pedro el Botero.

—Como que yo se hacer las cosas. No como vosotros. Para vencer no hay más que paciencia y mala intención. Yo, cuando alternaba con aquellos herejes, tenía que contentarlos; cuando puede, ya vistas como me deshice de ellos. Otro, el último, me lo pasaporté como si fuera agua.

—Ya comprendo; ¿sería por el grifo... o por el agua?

—Y ahora traigo un plan maquiavélico, que si cuaja ya puedes prevenir a tu jefe que deje la vacante.

—Hombre, me aturdes, me arombras. Yo, la verdad, no creía que tú fueras así y estoy azorado.

—Lo que pasa es que vosotros siempre sois lo mismo, no salís de lo del cajón; sin pensar que hay puntos que os dan la vuelta, os marean y os encierran a vosotros. Hay un punto que me tiene preocupado, ya le he tirado dos gañafones y como si nada. Pero cuando resuelva mi plan se acabó todo, no dejo uno ni para contarlo. ¿Tú ves lo de las deportaciones? Para mí manteca.

—Pero dime ese plan.

—Como sabes que yo soy Demócrata (y yo por Democracia entiendo que no debe haber nadie que respire sin mi permiso), me traigo una de trucos que de saberlo Muñoz Seca, haría su mejor comedia. Ahora hay unas cuantas plazas en mi establecimiento y como el Gobierno le

dió la tontería de que fuera por elección del pueblo, pues ya ves tú que he tenido que atar todos los cabos. Y lo que yo me digo, ¿quién mejor que la familia para eso? Y cuento ya con un primo, con otro primo y con algunos primos más que harán lo que yo quiera. Que se presenten otros que ya han estado en el establecimiento, pues los desacredito, mando a mis vasallos con la táctica que sabemos, diciéndole al pueblo, que no vuelvan los antiguos... y así pan comido.

—¿Pero y si te sale algún hueso de los herejes?

—Eso es imposible. Están durmiendo y cuando despierten ya será tarde. Esos de LA VERDAD, de ese periodicucho (no es que sea malo, es que me está fastidiando) a esos ya les aplicaré mi primera ley.

—Bueno, chico, me voy, me alegro de todo y no me sabría mal estar a tu disposición. Son malos tiempos que sinó, no tardarías a ser Gobernador o Ministro.

—No me hables de eso, tarda mucho y ya me preocupa. Pero yo te aseguro que si no me pagan mis trabajos, yo pronto busco otro que dé más.

UN DISCÍPULO DE EPEEME

Plagas modernas

El político

¡Pasen, señores, pasen! Pasen y verán la mujer sirena, la vaca de dos cabezas y al hombre mono.

¡Pasen señores, pasen! Es completamente gratuito; por solo dos reales contemplarán las mayores maravillas del mundo. En voz ronca, monótona, estridente, caugina, el farándula pregona su mercancía.

¡Voten, señores, voten! Soy el representante de la derecha, del centro, de la izquierda. ¡Voten, señores, voten! No pedimos nada, con sólo echar la papeleta electoral con nuestro nombre, los obreros trabajarán menos y ganarán más, los patronos se repartirán fabulosos dividendos, expulsaremos a los frailes, haremos respetar la religión, repartiremos la tierra, haremos inviolable la propiedad... etc.

En voz ronca, monótona, estridente, los paniaguados de toda laya, los transfugas del trabajo, los ayunas de toda dignidad, los parías del talento, los buscavidas vergonzantes, los falsarios, los pillos, los truhanes, los chulos, toda esa fauna rastrera y holgazana, toda la obra muerta de la sociedad, todos los parásitos del trabajo; aislados como los rateros, en cuadrillas como los ladrones, en bandadas como los cuervos, en epidemias como el cólera.

En la época electoral caen sobre las ciudades, villas, pueblos, aldeas y caseríos sin olvidar ningún sitio y como el farándula de la barraca de feria, hablan, prometen, embaucan, escamotean y a fuerza de pregonar la mercancía, el pobre ciudadano se vé tan agobiado, que para que le dejen en paz echa la papeleta, vota, se prostituye.

El político no es un hombre de ideas, no es un apóstol; no es un filántropo, es simplemente un vividor, un profesional de la mentira, una especie de ratero de chaquet, un delincuente legal; es algo incrustado en la sociedad como un tumor maligno que lo va corroendo y acabará destruyéndolo.

En el grado de las comparaciones, un

político aislado es igual a un jesuita; dos políticos, una pareja de la guardia civil; cuatro políticos, una cuadrilla de ladrones; un parlamento, es la peste y la langosta para un país.

Nos quejábamos de los políticos de la monarquía. ¿Son acaso mejores estos?

Ahora hay los mismos monopolios que antes, los mismos latifundistas. Antes de entrar la República habían 50.000 parados, ahora se acercan al millón. Hacen una reforma agraria que para resolverlos el problema de los tres millones de parias del campo, a razón de 5.000 por año asentados, se necesitan seiscientos años. Prometen disolver la guardia civil como enemiga, que era, y es del pueblo, y la aumentan, y, además le ponen rabo; el rabo son los de asalto que se están ganando las simpatías de tal manera, que el día que se arme la gorda no queda uno.

Aplican la ley de fugas con todo el cinismo, varias veces, y no buscan a los asesinos. Usan de las prisiones gubernativas más que aquel asesino que se llamó Martínez Anido. En un año de República la guardia civil y el rabo han asesinado más obreros que en siete años de dictadura. La ley de defensa de la República es peor que la ley de excepción de Mussolini, no se atreven a aplicársela a un sacerdote que ya lo habían condenado y la aplicación a 120 obreros que dejan a sus hogares en la miseria.

Los socialistas, «el partido honorable de los traidores», según un traidor y socialista, Briand; los aliados de Primo de Rivera, los que traicionaron el movimiento de Diciembre y todo lo que haya por traicionar, son ahora los amos de la República. Los que se jugaron la vida en lucha por la libertad; lo que los republicanos llamaban la parte sana y noble del pueblo español, ahora, Azaña los llama bandidos con carnet, y Fabras Ribas fusilaría en vez de deportar.

Ahora todos se han ramificado por traer la República, todos se vanaglorian de haber estado en la cárcel para así tomar parte en el banquete, y los anfitriones, los que ahora ocupan los altos cargos de la política, preparan un movimiento revolucionario y se dejan detener el día antes de estallar éste, así no peligraba la salud. Ya en la cárcel, viven en ella mejor que en el Palace y no se acuerdan poco ni nada de los que ellos engañaron y como presos comunes se encontraban en el mismo edificio.

Los trataron muy bien y ahora están a la recíproca. Si un general, comandante de 13.000 muertes en Africa, le duele un dedo, o su señora tiene dismenorrea, lo sacan de la cárcel. Si un obrero pide que lo liberten por dar de comer a su familia lo meten en sótanos por un mes a pan y agua.

¿Responsabilidades? Un cuento chino, no va a pasar nada. ¿Cómo van a exigir responsabilidades quienes están incurriendo en ellas?

Estoy absolutamente seguro que no harán nada a nadie, si hay alguno que no hallan manera legal de salvarlo, le darán dinero para que se vaya a vivir al extranjero. Es cruel, es terrible, es criminal lo que están haciendo con el pueblo español los Lerroux, Azaña, Prieto, etc.... pero.... el pueblo se está dando cuenta de la burla y estafa de que es objeto y algún día, en un impulso sublime, se arrojará a la calle y veremos circular con profusión, por los ámbitos de España, este telegrama purificador: «Continúa sin novedad la matanza de políticos».

PEDRO SORIANO